

## “En el umbral de la primavera”. Un encuentro con la poesía española contemporánea

**GIULIANA CALABRESE**

Università degli Studi di Milano  
[giuliana.calabrese@unimi.it](mailto:giuliana.calabrese@unimi.it)

Con motivo del Día Mundial de la Poesía, el Dipartimento di Lingue e Letterature Straniere de la Università degli Studi de Milán, en colaboración con el Instituto Cervantes de Milán y la Oficina Cultural de la Embajada de España en Italia, se ha unido a las numerosas iniciativas culturales que cada año se organizan para sostener y fomentar el arte poético. Bajo el título de *En el umbral de la primavera: poesía española contemporánea*, el 20 de marzo de 2014 en las aulas de la universidad milanesa se celebró un encuentro con seis poetas españoles, propiciando por lo tanto el «diálogo entre culturas» y exaltando «la diversidad de los idiomas a través de la expresión poética» auspiciados por la Unesco en el acto de proclamación del 21 de marzo como Día Mundial de la Poesía<sup>1</sup>.

A través de la voz de los mismos autores, el público pudo entusiasmarse por los versos de Luisa Castro, Vicente Cervera Salinas, Raúl Díaz Rosales, Abelardo Linares, José María Micó y Juan Vicente Piqueras, que además de ofrecer una lectura de algunos de sus poemas, han abierto las puertas de sus oficinas poéticas, enseñando la influencia que para ellos ha tenido la tradición, la génesis de su mundo poético y, sobre todo, cómo la poesía no puede entenderse solo como inspiración fulmínea.

Cumpliendo de manera del todo involuntaria también un tercer propósito de la Unesco para promover la poesía –«la vuelta a la oralidad, o, mejor dicho, al espectáculo vivo, pues hoy en día los recitales de poesía atraen cada vez a más gente»<sup>2</sup>–, y recuperando las palabras del organizador de la jornada, el profesor Danilo Manera, *En el umbral de la primavera* se ha desarrollado como un auténtico «concierto de voces». En el contexto de las clases universitarias, donde el marco de la historia literaria, el análisis de contenidos, los aspectos

---

<sup>1</sup> Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, *Proclamación del 21 de marzo como Día Mundial de la Poesía*, p. 2, [http://portal.unesco.org/culture/es/files/19160/10795392993Proclamaci%F3n\\_en\\_espa%F1ol.pdf/Proclamaci%F3n%2Ben%2Bspa%F1ol.pdf](http://portal.unesco.org/culture/es/files/19160/10795392993Proclamaci%F3n_en_espa%F1ol.pdf/Proclamaci%F3n%2Ben%2Bspa%F1ol.pdf) (fecha de consulta: 26/08/2014).

<sup>2</sup> *Ibidem*.

métricos y la lectura solitaria casi siempre parecen las solas enseñanzas imprescindibles y las únicas maneras de acercarse al texto poético, durante el acto la poesía ha podido volver a adquirir su dimensión colectiva, transversal e inmediata. El público –catedráticos, hispanistas, aficionados del género, pero sobre todo estudiantes– ha sido el destinatario privilegiado de la constitución musical de la poesía, de sus secuencias sonoras de cláusulas y oraciones, y ha podido apreciar (o volver a recordar) cómo la gramática del verso y la elección o no de un ritmo llaman al orden o a las conmociones del espíritu.

Y el acercamiento plurisensorial a la dimensión poética empezó con la presentación de *Experimental*, número monográfico extraordinario de la revista *Tintas. Quaderni di Letterature Iberiche e Iberoamericane* dedicado a la poesía visual española y coordinado por Raúl Díaz Rosales, hispanista y poeta malagueño (Premio de Poesía de la Muestra Andaluza de Literatura Joven Málaga Crea en 2007). Propósito de su trabajo ha sido hacer cala en un ámbito rico de materiales teóricos y críticos, sin la pretensión de dar forma a una sistematización definitiva, pero sí incluyendo a «casi todos los que están, y estando casi todos los que son», en palabras del mismo Díaz Rosales. El primero de los dos volúmenes del número comprende las reflexiones teóricas de veintiocho estudiosos<sup>3</sup> sobre la poesía experimental o sobre autores concretos, mientras que el segundo incluye las obras de veintinueve poetas visuales<sup>4</sup>, cuya poética es más apreciable aún gracias a un cuestionario preparado por Victoria Pineda y al que respondieron todos los artistas participantes. Después de un breve recorrido por la historia de la poesía de vanguardia y experimental, el coordinador del volumen explicó cómo fue llevado a cabo el proyecto, que empezó a gestarse en marzo de 2013: Díaz Rosales quiso incluir a estudiosos imprescindibles en el ámbito de la poesía experimental española para establecer un marco teórico desde el cual, después, apreciar aún más la antología de poetas fundamentales, que contribuyeron con una declaración de poética, seis creaciones por cada autor (tanto inéditas como publicadas) y las respuestas al ya mencionado cuestionario. El coordinador –que enriqueció la publicación con una realización gráfica cuidadísima, elegante y en armonía con los contenidos, como subrayaron los organizadores del acto– no quería una antología extensiva, sino que le interesaba dar continuidad, pero con profundidad, a trabajos cabales como los de Alfonso López Gradolí, de Julián Alonso o de Eduardo Barbero. El público pudo sumergirse en la atmósfera del proyecto gracias también a la proyección del sugerente vídeo de presentación de *Experimental*, de nuevo creado por Díaz Rosales, en el que la sucesión de poemas visuales resultó más incisiva aún al compás de la banda sonora del grupo malagueño Kermit<sup>5</sup>.

<sup>3</sup> Por orden de aparición en el volumen: Rafael de Cózar, José María Díez Borque, Antonio Orihuela, Blanca Millán Domínguez, Juan Carlos Fernández Serrato, Gustavo Vega Mansilla, Laura López Fernández, Celia Corral Cañas, Isabel Lázaro, César Reglero, Óscar Galindo V., Bartolomé Ferrando, Josep Sou, Francisco Javier Díez de Revenga, Víctor Infantes, Esperanza Ortega, Clara Janés, Glòria Bordons, Rubén Figaredo, Julián Alonso, Felipe Muriel Durán, Rosa Sarabia, J. Seafree, Pablo del Barco y el mismo Raúl Díaz Rosales.

<sup>4</sup> Francisco Peralto, Ricardo Ugarte, Pablo del Barco, Eduardo Scala, Gustavo Vega, Ibirico, Antonio Gómez, Bartolomé Ferrando, Rafael de Cózar, Juan López de Ael, Josep Sou, J.M. Calleja, Félix Morales Prado, Julia Otxoa, Julián Alonso, Ferrán Fernández, Francesc Xavier Forés, Francisco Aliseda, Carlos de Gredos, Chema Madoz, Ramon Dachs, Antonio Orihuela, J. Seafree, José Luis Campal, Carmen Peralto, Agustín Calvo Galán, Eddie (J. Bermúdez), Julio Reija, Sofía Rhei, Victoria Pineda.

<sup>5</sup> La canción elegida por el coordinador del número era *Manu Samhita*, del disco *Autoficción* (2012).

La inmersión sensorial en el mundo de los versos siguió con las lecturas de los demás poetas invitados. La presencia de un auditorio de jóvenes estudiantes interesados en el proceso de creación literaria llevó a los poetas a comentar los poemas escogidos y el recorrido concreto, pero también espiritual e impalpable, que les había impulsado a escribirlos.

José María Micó, catedrático de Literatura Española en la Universidad Pompeu Fabra, insigne filólogo y crítico literario y sobre todo poeta, además con una relación muy especial con la cultura italiana gracias a su actividad de traductor (en 2006 fue galardonado con el Premio Nacional por la mejor traducción al español del *Orlando Furioso*<sup>6</sup>), dio comienzo a la lectura de sus poemas con «Una albada más», de su primer libro, *La espera*, Premio Hiperión en 1992. De *Caleidoscopio* (Visor, 2013), libro que recibió el Premio Generación del 27, leyó un vibrante texto que él mismo definió casi crónica por la estrecha relación con experiencias concretas, «Mi rosa sin por qué». Pasó después a *La sangre de los fósiles* (Tusquets, 2005) con unos aforismos, o mejor dicho, unos "Fósiles"; también con José María Micó se recuperó la dimensión musical de la poesía gracias a los versos de «Tango dulce» (*Caleidoscopio*), para pasar después al ritmo de «Tango amargo» –los dos contenidos en la sección *Sonidos* del mismo poemario– para volver a las primeras páginas del libro con el texto «Ver a Marta nadar», cuyo contundente verso final, «nada», también planteó al público la difícil, cuando no imposible, tarea de la traducción poética resumida en este caso en la polisemia de la palabra. El poema «Caleidoscopio», con sus evocaciones luminosas y cromáticas, contribuyó a la inmersión polisensorial del recorrido por la obra del poeta barcelonés que, pasando por «Mensaje» y «Fin de ese mundo» (*Caleidoscopio*), volvió a cerrar el círculo musical de sus lecturas con el ritmo de «Blanca y azul» (*Letras para cantar*, Pamiela, 1997).

Como maestro de la orquesta de voces, el organizador de la jornada gestionó los intermedios entre las lecturas de un poeta y otro con comentarios y reflexiones sobre los textos leídos o recitados, interrogando cada vez a los poetas e indagando los versos que más palpabilidad parecían dar a los diferentes rostros de su yo poético.

Hablando de las únicas armas de cualquier poeta, un lápiz y alguna hoja, y del trabajo incesante de quien se dedica a escribir versos –un trabajo inescindible de cada aspecto de la vida–, Juan Vicente Piqueras, actual Jefe de Estudios en el Instituto Cervantes de Argel, siguió con la lectura empezando por los textos de *Atenas*, poemario escrito durante los cinco años de su estancia en Grecia y galardonado en 2012 con el Premio Loewe. «Museo de la Acrópolis», «Súplica» y «Los dioses dentro» llevaron a los asistentes a una dimensión en la que la mitología volvió a adquirir una urgencia contemporánea, además llevando al

---

En el mes de abril de 2014 salió el segundo disco del grupo, *Litoral*, claro homenaje a la homónima revista malagueña y al mundo de la poesía hispánica, un homenaje, en palabras de los mismos Kermit, «a ese intento renovador y arriesgado que en su época supuso la revista *Litoral* en el panorama literario en lengua castellana». Una vez más, el disco es un ejemplo del inescindible vínculo entre poesía y música, renovado en el ámbito del post-rock en el que se mueven los Kermit. Lorenzo Saval, actual director y diseñador de la señera revista desde 1975, diseñó la portada del disco con el inconfundible estilo de *Litoral*, mientras que las letras son los textos de unos de los autores y poetas más representativos de la cultura mundial, desde Roberto Bolaño a George Orwell.

<sup>6</sup> Ludovico Ariosto, *Orlando furioso*, traducción, introducción, edición y notas de José María Micó, Madrid, Espasa, 2005. La edición recibió también el Premio Internazionale Diego Valeri (Monselice, Italia, 2005) y el Premio Nazionale per la Traduzione (Italia, 2007).

yo poético y al público a percibir una sensación de despedida constante pero no resignada. La referencia a la contemporaneidad fue más inmediata aún en «Limosna», poema que pareció congregar en las orillas helénicas las culturas que se encontraron durante la jornada milanese, quizás por la misma condición de España, Italia y Grecia de países mediterráneos en profunda crisis. Es curioso, en palabras del poeta valenciano, que la democracia y Europa hayan nacido y vuelvan a morir en el mismo sitio, consideraciones condensadas en el poema dedicado a una ciudad que sigue llamándose Atenas y que, sin embargo, «castigada sin cielo por el único dios / que este siglo venera», parece haber dejado de existir. La lectura de Piqueras siguió con «La habitación vacía», homenaje póstumo a Carlos Edmundo de Ory y ganador, en 2012, del XX Premio de Poesía Manuel Alcántara. En el marco del encuentro, la jocosa elegía incluso pareció proporcionar una definición de poeta: la persona que escucha la música de una habitación vacía. El recorrido poético por la obra de Piqueras, cada vez más íntimo, se concluyó con dos poemas inéditos, «Sul mio decesso», reflexión sobre la enfermedad y el sufrimiento, y «Nombres borrados», cuyos versos, una conmovedora crónica de una de las primeras fases del Alzheimer, están dedicados al padre del poeta.

La realidad de las demás lenguas oficiales de la península ibérica fue representada por la poeta gallega, y actual directora del Instituto Cervantes de Nápoles, Luisa Castro. Las tierras de Galicia se perfilaron en los versos de «Canción de alba posible», poema escrito por una jovencísima Luisa Castro que ya marcaba el paso del tiempo, pero casi asistiendo a la confluencia de pasado y futuro en un presente eterno. Del poemario *Baleas e baleas* (accésit del VI Premio Esquíu, Sociedad de Cultura Valle-Inclán, 1988), libro en que la poeta recuperó mucho de su infancia y de la cultura marinera gallega, leyó «Miña nai traballa nunha fábrica de conservas...», cuyos versos presentan referencias intertextuales a poemas de Neruda y a la novela *La hija del mar* de Rosalía de Castro, pero reelaboradas de manera mucho más visceral y carnal, o asombrosamente sencilla. La vuelta a raíces y orígenes familiares prosiguió con «Los aperos», poema relacionado a la conmovedora costumbre de su abuelo de volver a dar dignidad a objetos ya gastados e inservibles. «La caída» y «La desertora» (este último del libro *Amor mi señor*, Tusquets, 2005) abordaron el tema amoroso, la sensación de la instantaneidad del amor y la contemporánea exigencia de tiempo para que el amor se construya, sentimiento del que, a veces, hace falta también desertar. Los poemas de Luisa Castro pudieron apreciarse también en italiano gracias a las traducciones de Danilo Manera; el traductor explicó la necesidad de mantener, además del sentido, también los ritmos casi neotrovadorescos de los últimos textos de la poeta e intentar, si no reproducir la misma musicalidad, por lo menos obedecer a ella sin traicionarla, con la obligación no de ser fiel –palabra que siempre tiene eco en la conciencia de cada traductor– sino leal a la profundidad tanto de sentido como acústica de los versos.

Abelardo Linares, figura casi mítica de la cultura española contemporánea y alma de la Editorial Renacimiento, participó a la jornada en veste de poeta y enseñando algunas de las posibilidades literarias que se plasmaron en su creatividad gracias a la admiración por centenares de poetas, y no solo por los que encontraron un lugar en las páginas de Renacimiento. Empezó su lectura con dos poemas pertenecientes a una pequeña serie de textos ambientados en Estados Unidos: «Mediodía de agosto en Atlantic City» y «Certezas», poemas con los que, además de afirmarse como cultor del tópico urbano, Linares quiso mostrar la instantaneidad de la llegada de la imagen poética. Profundas reflexiones sobre

la pérdida de sentido de las palabras fueron transmitidas con «El festín de las palabras», poema dedicado a Carlos Marzal, mientras que con «El regreso de Eráclito» el poeta propuso una lectura irónica de su propia generación literaria y de las posteriores. También con Linares se pasó al ámbito amoroso, pero siempre fundido con la ironía y la reflexión metapoética e intertextual, con los versos de «Velocísimo» y «Llámame ayer», homenaje a Pedro Salinas en el que se acepta que el amor no tiene que ir por fuerza hacia adelante, sino que puede regresar hasta una primigenia célula final, «nuevo principio que dé razón del mundo». Dos poemas de amor y de poética concluyeron la lectura de Linares: «Rápida noche» y «Oración», traducidos también al italiano por Gabriele Morelli, presente en la sala, en su edición de *L'unico cielo* (Di Felice, 2013).

Antes de proceder con la lectura de clásicos por parte de todos los poetas invitados y cerrar el acto con una mesa redonda final, en la que se reflexionó sobre la enseñanza de la poesía y de la traducción poética (gracias también a las actividades colaterales organizadas para la jornada<sup>7</sup>), el público escuchó por su propia voz los versos de Vicente Cervera Salinas. El catedrático de Literatura Hispanoamericana explicó cómo sus poemas siempre atraviesan (o están atravesados por) la filosofía, idea que se hace carne e instrumento de profundo conocimiento del mundo que después se traduce en verso. De acuerdo con el espíritu de la jornada, Cervera ha definido la poesía como comunicación a través del cuerpo, pero que pretende entrar en el alma del otro, sea *oblicua* o recta. Base de su lectura fue la antología *Figli del divenire*, traducida al italiano por Marina Bianchi y Mario Francisco Benvenuto (Iride, 2013).

De la primera colección contenida en la antología, *De aurigas inmortales* (Comisión del V Centenario, Murcia, 1993), en la que viven las máscaras poéticas de poetas y filósofos que formaron a Cervera Salinas durante sus lecturas, en el texto «A Lou (1889)» se manifestó la figura de Nietzsche. De su segundo libro, *La partitura* (Vitruvio, 2001), el público pudo apreciar «Marzo o la voluntad afirmativa», una especie de pacto entre la voz poética y el receptor del texto cuyos versos, como se verá al final de estas páginas, lograron dar voz al espíritu de la entera jornada milanesa. Siempre de *La partitura*, Cervera leyó «Donde pienso», poema en que el sujeto se da cuenta de que, a pesar de todo, no quiere liberarse de la persona, el otro yo, que está en su interior, «donde piensa». Las reflexiones sobre la comunicación adquirieron una dimensión palpable con las lecturas del poemario *El alma oblicua* (Verbum, 2003), donde el autorretrato puede casi resumirse en la figura geométrica de la línea oblicua espiritual, un alma a la que por su orientación le resulta más difícil llegar a los otros. El deseo de comunicación con el tú se concretizó en la lectura del poema homónimo, «El alma oblicua», mientras que con los versos de «Violeta» (de

---

<sup>7</sup> El miércoles 19 de marzo la catedrática Elide Pittarello (Università Ca' Foscari de Venecia) dictó la conferencia «En el taller de Carmen Martín Gaité: el ojo, la mano, la voz» y Clara Eugenia Peragón López (Universidad de Córdoba) ofreció el seminario «El valor didáctico de la poesía en la enseñanza del español como lengua extranjera: una propuesta a través de la obra de Federico García Lorca». El mismo día 20 Luisa Castro, Vicente Cervera Salinas, Abelardo Linares, José María Micó y Juan Vicente Piqueras leyeron sus poemas durante el Recital poético que tuvo lugar en el Instituto Cervantes de Milán. El viernes 21 de marzo Luisa Castro, José María Micó y Juan Vicente Piqueras participaron en el seminario «Suono e senso. Essenza e materia poetica» organizado por la Università degli Studi dell'Insubria (Como) gracias a Nieves Arribas y a Donatella Siviero (Università degli Studi de Messina), mientras que el 22 de marzo fueron invitados al IV Festival de Poesía «Europa in versi», organizado por la Casa della Poesia de Como.

*Escalada y otros poemas*, Verbum, 2010) se volvió a la idea de que hay un modo de vivir la existencia mediante la comunicación no verbal, la que se establece a través de miradas, gestos y actitudes como la que se llevó a cabo durante la jornada y acompañada por la voz de los poetas.

Tanto la mañana como la tarde de lecturas se concluyeron con una sesión de recital de clásicos, enriquecida con la presentación por parte de la profesora Elide Pittarello y de Alessandro Mistrorigo de un proyecto elaborado en la Università Ca' Foscari de Venecia. Se trata de *Phonodia*, un archivo multimedia en línea y en constante expansión, de voces de poetas que leen sus propios versos. Las voces de los poetas invitados fueron grabadas durante la jornada y se pueden encontrar ahora en la página web de la impresionante iniciativa: <http://phonodia.unive.it/>.

Los poetas y los catedráticos presentes dieron voz a los clásicos que más han llenado su mundo poético y que han contribuido a plasmar su legado cultural. De la voz de Arturo Lorenzo, director del Instituto Cervantes de Milán, tomaron vida los versos del inmortal «Soneto V» de Garcilaso de la Vega, elegido por lo que todavía transmite el idioma aunque hayan pasado más de quinientos años. Raúl Díaz Rosales, guiado por las palabras con que Jaime Gil de Biedma afirma que un libro de poemas es la vida de un poeta, pero elevada a un nivel de significación en el que la vida de un poeta es la vida de todos los hombres, eligió el contundente «Por lo visto». José María Micó leyó «Lo fatal» de Rubén Darío, que hasta Ángel González eligió como el mejor poema español del siglo XX, y que el catedrático barcelonés vio como el experimento más logrado de fundir forma y fondo. «Vuelta de paseo» de Federico García Lorca fue la propuesta de Elide Pittarello, enriquecida además por la proyección de imágenes de formas que obsesionaban al granadino. Juan Vicente Piqueras rescató un texto anónimo de la tradición popular, «Romance del conde Olinos», que recordó una vez más cómo la poesía siempre está conectada a la música y tiene vocación de canto. Juan María Alzina de Aguilar, Consejero Cultural de la Embajada de España en Italia, eligió «Exilio» de Álvaro Mutis leyéndolo como una síntesis de la vida del colombiano. Los versos del poema 21 de *La voz a ti debida* revivieron gracias a la voz de Clara Eugenia Peragón López; Abelardo Linares escogió Oliverio Gironde por su capacidad de renovación de la poesía argentina a través del distanciamiento del humor y de la inteligencia, y en concreto leyó el texto 16 de *Espantapájaros*. La intensidad de los versos de Blas de Otero fue recuperada por Luisa Castro con el poema «Me queda la palabra», mientras que Vicente Cervera Salinas cerró la lectura de clásicos recitando los potentes versos de «Everness» de Jorge Luis Borges.

Justamente con unos versos de Cervera Salinas del poema «Marzo o la voluntad afirmativa» me parece oportuno concluir la crónica del acto con el que las aulas milanesas saludaron a la primavera y celebraron el espectáculo eternamente vivo y vital de la poesía, casi como si la misma poesía hablase en estos versos: «yo te aseguro / que mi voz se escuchará colmada / y que la energía presidirá / todos mis actos, de tal modo / que los otros, en perpetuo desconcierto, / sospechen que todas las zozobras / naufragaron cuando marzo nos guiñaba / su ilusión».